

ofrecernos sintéticamente las tendencias de los eclesiasticistas italianos constituye una reflexión crítica sobre el tradi-

cional ámbito de investigación del Derecho eclesiástico.

ANDRÉS-C. ALVAREZ CORTINA

LA EMBAJADA DE ESPAÑA CERCA DE LA SANTA SEDE

José de OLARRA GARMENDÍA y María Luisa de LARRAMENDI, viuda de OLARRA, *El Archivo de la Embajada de España cerca de la Santa Sede (1850-1900), V (años 1891-1900)*, Publicaciones del Instituto Español de Historia Eclesiástica, Subsidia núm. 18, 1 vol. de 431 págs., Roma 1984.

El Instituto de Historia Eclesiástica, con sede en la Iglesia Nacional Española de Roma, viene desde hace largos años realizando una importante serie de publicaciones, distribuidas en cuatro colecciones.

La primera de éstas es la revista «Anthologica Annu», que comenzó a editarse en 1953, en volúmenes anuales que contienen dos secciones, una de Estudios y otra de Notas y Documentos; ambas dedicadas a trabajos de investigación sobre Historia eclesiástica de España, utilizando fundamentalmente la documentación que se conserva en los archivos y en las bibliotecas del Vaticano y de Roma.

La segunda colección, «Monumenta Hispaniae Vaticana», se dedica a la edición de la documentación pontificia referente a España; los volúmenes que conocemos (hasta 1981) se deben a Mansilla Reoyo (que publica la documentación pontificia entre 965 y 1227), Fernández Alonso (sobre las Legaciones en España entre 1466 y 1486), Zunzunegui Aramburu (que publica la Documentación de Inocencio VI), Salazar Abrisqueta (que edita la «Storia» de Nussi del Concordato de 1851) y

Rodríguez de Laura (que publica la Documentación pontificia entre 1254 y 1264).

La tercera colección, «Monografías», es la más extensa; los casi treinta volúmenes aparecidos ofrecen una variadísima temática —estudios de pastoral, espiritualidad, derecho, historia, diplomacia, biografías, fuentes—, y se refieren a tiempos muy diversos, desde la época romana hasta el siglo XIX. Todos ellos poseen un único denominador común, el de ocuparse de temas relacionados con nuestra historia eclesiástica; no han dependido, en cambio, sus autores de fuentes vaticanas o romanas para su realización.

La cuarta y última colección, «Subsidia», se destina a la publicación de catálogos e inventarios de fondos de archivos y bibliotecas de Roma relativos a España. Se trata en este caso, y el título de la colección lo expresa con exactitud, de la edición de fuentes auxiliares; de poner a disposición de los estudiosos, como indicamos, catálogos e inventarios, que faciliten el conocimiento de los archivos y consiguientemente la posterior utilización de sus fondos.

De los dieciocho volúmenes apare-

cidos hasta 1984, doce se deben a José de Olarra, y recogen los índices de la «Correspondencia entre la Nunciatura en España y la Santa Sede» durante el reinado de Felipe III —siete volúmenes— y del «Archivo de la Embajada de España cerca de la Santa Sede» entre 1850 y 1900 —cinco volúmenes—. Los otros seis tomos son de Mansilla Reoyo, el infatigable Obispo de Ciudad Rodrigo a quien tanto debe nuestra historia eclesiástica (La documentación española del archivo del Castel S. Angelo entre 1345 y 1418), Pérez Martínez (Los fondos lulianos existentes en las bibliotecas de Roma), Millán Boix (Los documentos referentes a España del fondo «Instrumenta Miscellanea» del Archivo Vaticano, 855-1782), López Martín (Epistolario y Documentación del arzobispo D. Pedro Guerrero) y Marqués (Índices del Archivo de la Nunciatura de Madrid entre 1664 y 1735, y Las Instrucciones de la Nunciatura de Barcelona entre 1710 y 1713).

El volumen que aquí comentamos es el quinto y último de los destinados por Olarra a la publicación del Archivo de la Embajada de España cerca de la Santa Sede en la segunda mitad del siglo XIX, y abarca la última década del siglo. De los cinco tomos que recogen el inventario del Archivo, el IV y el V aparecieron cuando Olarra ya había fallecido, y figura a su frente la firma de su viuda María Luisa de Larramendi, que concluyó la tarea emprendida en 1971, en que apareció el primer tomo de la serie.

El presente tomo V consta de dos partes: las 350 páginas que contienen el inventario, y las casi 80 que integran el extenso Índice de Nombres, Conceptos y Lugares. Se abre el libro con una referencia a los representantes de España cerca de la Santa Sede durante la

década 1891-1900: Luis Pidal y Mon (20.VIII.1890-6.II.1893), Rafael Merry del Val (8.II.1893-29.XI.1900) y Alejandro Pidal y Mon (29.XI.1900-...). Merry del Val ocupó, pues, la Embajada durante la mayor parte del período al que afectan los documentos recogidos.

Estos aparecen ordenados según un sistema lógico; sin embargo, la absoluta falta de indicaciones sobre el significado de los criterios del orden adoptado y de los signos o cifras empleados impide al lector una comprensión completa del propio sistema. Tal vez figuren más datos en los anteriores tomos; pero, en todo caso, se hacen desear en este V, que resulta de difícil intelección para el lector en más de un punto, como veremos.

La primera sección —págs. 6 a 158— recoge «Reales Ordenes» de los años 1891 a 1900, ordenadas por fechas: años, meses, días. Cada año está recogido en un Legajo; el Legajo para 1891 es el 1.206, y los números se suceden correlativamente hasta el 1.215 correspondiente al año 1900. Concluida esta sección, los Legajos siguientes recogen «Oficios de la Embajada», igualmente ordenados por años, meses y días; el Legajo 1.216 reúne los oficios de 1891, hasta el 1.225 que recoge los del año 1900.

Se introduce una novedad en este orden para 1893: concluido el mes de diciembre con un oficio del 31-XII y justificantes de gastos, se abre (sin indicación de nuevo Legajo, por lo que ha de suponerse que los documentos están contenidos en el 1.218 correspondiente a ese año) una serie de «Minutas de Telegramas. Año 1893», que proceden de los meses de febrero, marzo, abril, mayo, junio, julio, noviembre y diciembre; sigue otra serie de «Madrid. Telegramas-Recibido. Año 1893»:

éstos de los doce meses del año. Y, terminada esta serie, vuelve el volumen (sin que los telegramas reaparezcan más, de modo que sólo los hay para 1893) a seguir con los «Oficios de la Embajada» para 1894 (Legajo 1.219), y éstos no sufren ya otra interrupción hasta el último oficio del período, correspondiente al 31.XII.1900, y que es el documento número 2.600 del total. Aún hay, tras éste, un documento, numerado por Olarra como el 2.601, que carece de fecha, y que cierra esa serie de «oficios» del Legajo 1.225.

Pero no acaban aquí las series, pues aún figuran en el volumen los documentos 2.602 a 2.662. Corresponden a los años 1891, 1892, 1893, 1894 (el documento 2.661 solamente) y 1900 (el documento 2.662). El orden es el mismo, por meses y días, pero nada encuentra el lector que le haga saber de qué tipo de documentos se trata, ni de en qué legajo se encuentran. Al aparecer detrás del último documento del legajo 1.225 y de la serie «Oficios de la Embajada», sin indicación alguna que permita suponer que salimos de tales legajo y serie, hay que pensar que continuamos en ellos; es decir, que estos sesenta y un documentos, si bien de años dispares, se encuentran archivados también en el Legajo 1.225, correspondiente a Oficios de la Embajada del año 1900. Pero ignoramos si es o no correcta tal suposición.

Tampoco se informa al lector en este volumen sobre si los breves resúmenes-inventario con que se recogen los documentos, descriptivos de su contenido, se deben al autor de la publicación o son los que figuran en el archivo. Y, por otro lado, aparte de la numeración correlativa de los 2.662 textos —ordenados por día, mes, año, co-

mo ya se ha dicho, con absoluto rigor—, aparece detrás de muchos de éstos una cifra entre paréntesis, cuyo significado tampoco se explica en este volumen. Podría tratarse del lugar que cada documento tiene en el legajo correspondiente, y en tal caso el autor del volumen habría reordenado por fechas los documentos del 1 al 2.662, ya que esos números entre paréntesis arrancan del 1 en cada legajo y no son ni correlativos ni continuos; pero faltaría por saber por qué tal discontinuidad, por qué los saltos de números, y también por qué no aparecen en todos los documentos. Son, como se ve, bastantes interrogantes para quien maneje este volumen y no los precedentes (si es que en ellos se dan las explicaciones oportunas al respecto).

Como quedó indicado, el tomo contiene también un Índice de Nombres, Conceptos y Lugares. Se trata de un Índice alfabético (Abad-Zorn), que indica como referencia de cada voz el número o números de los documentos en que la voz —nombre, concepto o lugar— aparece.

Obviamente, un repaso al Índice hace desfilar ante nuestros ojos a los personajes políticos y religiosos y a los acontecimientos más importantes del final del siglo XIX, tanto del Vaticano y de España como de todo el mundo, pues de uno u otro modo todos ellos figuraron en la correspondencia entre el Gobierno español y sus representantes ante la Santa Sede. De ahí el interés del volumen como guía para el estudioso que pretende entrar con provecho en el Archivo de la Embajada española ante el Papa León XII en los años finales del pasado siglo.